Letras

algher



Presentado por

Poemas del Alma

índice

Ella es...

Fases

Otoño

Falsedad

Expectativa

Te debo el portazo

¡Podría ser...!

Dicen

No

El cero

¿Qué es ser Poeta?

Voz de un recuerdo

Barrunto

¿Cómo se dice sonrisa...?

Antilogía onírica

Amor y celos

adiós...

Rutina

Una palabra

Musa

Sentir

Ausencia

Inspiración elusiva

¡A que sí...!

En las tinieblas...

Ella es...

Se complace en parecer impasible,
si bien, su actitud es irreprochable,
gentil, sensible y sutilmente amable,
ella es... naturalmente incognoscible.

De estatura media y grandez ojazos,
opalino encanto y de tez morena.
Su belleza, de sencillez serena,
rivaliza con apacible ocaso.

Su voz, mecido canto, mansa brisa,
apacigua rémoras y fracaso,.
La ternura es su insignia paso a paso,
y enciende la vida con su sonrisa.

Mujer, en lo más hondo de su esencia.
Su cuerpo un vino, que feliz se escancia
y se gusta evocando la fragancia
de un jardín que perfuma su presencia.

Ella es... enigma que conturba el alma.
Su intuición, la destreza que la sella.
En su luz, semejante al de una estrella,
ondula la vida en airosa flama.

algher

Fases

¿Qué se puede decir de la tristeza...?
Simplemente una fase de actitud,
sin interesar cual sea la aspereza,
que atosigue tu firme plenitud.

Tú resistes en plácida nobleza,
consientes agravien tu rectitud.
Por aquello, de la íntegra entereza,
camuflas una fase de virtud.

Pero el corazón no está para proezas,
ni fases de eventos creando un alud,
su arrebato, no se queda en tibiezas,
estipendio exige en similitud.

¿Qué se puede decir de la tristeza...?
Fase que deja inherente inquietud.
¡Arroja al olvido tanta llaneza!
¡¡¡Cambia tu destino con aptitud!!!

algher

Otoño

Ocre, naturaleza en esplendores,
permutas que evocan, del medio ambiente,
níveas cumbres, bosques en colores
y algún desvarío que te atormente.

Ocre, anuncio de radiantes albores,
cubren la tierra primorosamente,
atestados de dorados rubores,
vaticinando el invierno inclemente.

Albos heraldos, en briosos corceles,
trillan la senda con sólido paso,
insensibles, a tus fatuos laureles.

Invicta, insondable, a ritmo gazmoño,
paciente Parca vigila tu ocaso.
¡Vida en ocaso le apodan otoño!

algher

Falsedad

Las turbulencias que fragua la mente,
al discernir de la realidad
y enarbolarla cual verdad ingente,
lejos asiste de ser probidad.

El cerebro rumia y es vehemente,
si bien, percibe en su informalidad,
una contingencia del medio ambiente
que impugna el contexto de la verdad.

Lo que los ojos ven, puede ser falso,
y el instinto no aceptar el engaño
y, no obstante, embaucado ir al cadalso.

¿Qué se hace para eludir el desmaño,
si con fervor accedes a ir descalzo
y remontarlo... escaño a escaño?

algher

Expectativa

Expectativa

La oscuridad le debe su existencia,
-si tal es, sin embargo no tangible-
al estado de la luz en ausencia,
que precisa de origen perceptible.

Fútil la muerte, sin vida en presencia,
muda a muñón, su aguijón inservible.
Más si algo vive, no anheles clemencia,
su infalible fallo es inamovible.

Mi oscuridad tú eres, sin coincidencia,
puesto que existes y es irreversible,
que al negarme tu luz, en consecuencia,
niega a mi ser, su raíz ostensible.

soy muerto vivo y ofrezco evidencia,
sin base puntal, soy zombi fungible.
Porque no es vivir, en la inconsistencia
de la bruma, oscuridad coercible.

algher

Te debo el portazo

Te debo el portazo

Los días de esas, tus dos palabras irreverentes,
arremolinan las inventivas y los intentos.
En tanto que mis dos palabras, impulsivamente,
hacen sutil, perspicaz, confiscación del momento.

Del vacío de las manos, averías trasuntas,
control de los daños, incoloros por inherentes,
al precioso porque, de mis respuestas indigentes,
inicuas pordioseras de tus altivas preguntas.

Etéreo, escuchó tu oído, el gemido tañer
de esta campanilla, intrascendente, pero macabra,
inquisidora opuesta, de tu osmótica palabra,
asfixiando la frase, en los labios por florecer.

No tejeré ni una sílaba, no, no la hilaré
ni daré razón, a lo que tu espíritu barrunte.
Es tu discernimiento, mi emoción enfilaré.
Aletargado será mi fatigoso pespunte.

Te debo el portazo, garantizo ponerme al tanto,
cuando contemples tu triste sorpresa, allá flotando
encima de ese charquito de estrellas titilando,
en el solitario periplo de tu camposanto.

Esa descompostura, el de un gélido adiós sin vida,
a falta de un susceptible, atento interlocutor,
será tapete de saludo en el recibidor,
huérfano taciturno de la nunca depedida.

algher

¡Podría ser...!

¡Podría ser...!

La vida ofrece elecciones
furtivas y no muy claras,
lacónicas convicciones,
fenomenales y raras.

Elegir entre ilusiones
y que no te salga cara,
que a tu alma no la presione,
sea la paz tu mampara.

Titubeo, decisiones,
la incertidumbre no para,
complica los corazones
y la intuición nada aclara.

Parcial a tus intereses,
a tu afán quiero adherirme.
un recurso que con creces
te favorezca en plan firme.

Una elección sin reveses
y que tu vida se afirme
y en locura no excedieses,
podría ser...¡elegirme!

algher

Dicen

Dicen

Dicen que ella del firmamento embelesada,
compone versos que en el vuelo de la brisa
por esos cielos presurosos en bandada,
crean en las nubes su idílica sonrisa.

Dicen que las estrellas ahí, en su mirada,
titilan sus proscritos secretos sin visa,
son tan intensos, que en su alma ruborizada,
sagrados son, como el misterio de la misa.

Dicen que al repuntar el orto en la alborada,
la explanada hace eco a su cantarina risa,
como pegadiza melodía encantada
que subyuga el alma en su etérea premisa.

Dicen que su cuerpo, fantástico como Hada,
la floresta perfuma y que la flor sumisa,
tersura ofrece en su faz aterciopelada
y su fragancia sutil, en su piel desliza.

En el diáfano titilar de tu mirada,
iluminada senda es tu gentil sonrisa,
mi espejismos vuelan en tus alas de Hada
y en tu efervescencia, mi ilusión improvisa.

algher

No

No

Aún ronda obstinado en mi cabeza,
tu azaroso ¨no¨, que en susurro suave,
como el siseo del vuelo de un ave,
murmuraste en un dejo de tristeza.

Al irte, giraste en altivo gesto,
¿Fingido...? ¡Ya que para atrás miraste!
Y en tus ojos, suspendida en contraste,
una lágrima... niega tu denuesto.

Dijiste ¨no¨ y se que en tu corazón,
una inquietud, un estremecimiento,
se quebrantó en ti, como una ablación.

Rechazas en tu alma este sentimiento,
expulsando de tu ser la ilusión,
porque a tu criterio, soy harapiento.

algher

El cero

El cero

Dices que para ti, soy como el cero,
nada soy, nada valgo, inexistente
en tu corazón, tu vida o tu mente,
que en vano mi fe, a mi ilusión adhiero.

astuto en tu razón, hay embustero,
ya que en mi ecuación, sin ser insolente,
anida en fe, un valor preeminente,
que en virtud del cero, en mi cuenta, infiero:

Necesario es para que de la cuenta,
salda y altera, a derecha e izquierda,
indiferente a lo que tu ser sienta.

Necesario soy -si soy como el cero-
en tu corazón y pa' que concuerda,
adhiero en tu cuenta el mío sin-cero.

algher

¿Qué es ser Poeta?

¿Qué es ser Poeta?

Poeta es versificar, místico y terso,
en excelsa visión de incauto poseso.
Es espiar con el alma, lo que está expreso,
simbolizarlo en laúd o en fausto verso.

Es sin melodía y en sí mismo inmerso,
cantarle al ensueño de un diáfano beso.
Al láudano sopor de un amor confeso,
al alma arrullar, con anhelo perverso.

Bosquejar el alma en su mundo introverso,
con tinta indeleble que cale hasta el hueso,
y ensamblarse en el, osado y sin regreso,
innovando en delirio el sueño disperso.

Describir en soflama un amor adverso,
y en un raudo vuelo ver el embeleso,
de arder en las llamas de locos excesos.
Su apología ser, anverso y reverso.

El Bardo alucina de todo Universo,
fabrica utopías cual orate obseso,
confiere a la flor el poema ex profeso,
que luego te ofrenda en delirante verso.

algher

Voz de un recuerdo

Voz de un recuerdo

La sinergia de mi ser,
para éste, mi amor omiso,
pugna audaz en florecer.

El sibilante gemido,
de alborozo complacido,
añorando ya el mañana,
de un espléndido ¨te quiero¨,
ficción que ama...

Y tan sólo en el converge,
rudo y estentóreo... el silencio.

Silencio... recordatorio locuaz,
de tu larga ausencia,
palabras en omisión,
que constriñen y se agobian
de silentes, anodinas
lágrimas desencantadas
en yermos diques laríngeos.

Silencio... sombra de un eco,
mutismo ruin de los muros,
reverberante y lacónico.

Infame hueco de un recuerdo,
lejano y desvanecido
que mutila los sentidos,
agita y entorpece el cuerpo.

Y se decanta en tristeza

con infausto plañidero,
en gélidas gotas,
cual llovizna pertinaz,
kamikaze de ventanas,
meteoritos suicidas,
malogrando las palabras,
que perecen en los labios
sin voz...
mustio nacimiento.

Silencio... voz de un recuerdo.

algher

Barrunto

Barrunto

Premonitorio es éste sentimiento,
¿Estaré soñando o ya estoy despierto?
No hay un rayo de sol en mi aposento
que calentarme pudiera ¡Estoy yerto!

Si despierto estoy ¿Por qué nada siento?
Si estoy dormido ¿Es esto un sueño incierto?
Crudo y real, cual acontecimiento.
¿Un sueño...? Tal vez sueño y no lo advierto.

Probaré quizá, evocando un recuerdo,
de un pertinente amor o álgido aserto,
más, no... es vano el esfuerzo, presiento,
que no he amado, el recuerdo es subvierto.

No he hallado nada con fundamento,
tal vez no es que sueño... ¿Estoy despierto?
¿Qué es este silencio...?¡Qué aturdimiento!
¡Y si no es un sueño! ¡Si es que estoy...! ¿Muerto?

algher

¿Cómo se dice sonrisa...?

¿Cómo se dice sonrisa?

¿Cómo se dice sonrisa
y no aplicar la palabra...?
¡Ay, Dios...! ¡Que mi mente se abra!
¡Me pusiste en la cornisa!

Fantaseando a si atino,
te pedí que me sonrieras,
¡Qué belleza, si supieras!
Tu mohín es cristalino.

Luminosa como el alba,
primaveral y serena,
bálsamo para mis penas,
alienación a mansalva.

Origen de mi alegría,
a tu sonrisa me arrojo.
Estimula mis antojos,
tus labios en sinfonía.

En mi emblema, tu sonrisa,
mi estandarte de marfil,
visada en rojo febril,
satisface la premisa.

Tu sonrisa es la virtud,
que en serena melodía,
inspira mi poesía,
sonrisa se dice ¨tú¨.

algher

Antilogía onírica

Antilogía onírica

En un súbito sueño inconexo,
ciclos de sobresalto agorero,
espacio onírico genuflexo,
adverso maleficio embustero.

Abismal senda de abyecto acceso,
temible hueco de vil agujero,
ilógico escenario incomplexo,
cacofonía amorfa, así infiero.

Al punto, inusitado suceso,
inefable visión, cual luceros,
afable y real, haz biconvexo,
emisarios ojos pregoneros.

En un súbito sueño inconexo.
Dormido, no despertar prefiero,
despierto, solo dormir, anexo
al punto, la visión de luceros.

algher
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas del etéreo refugio.

Amor y celos

Amor y celos

Amor: La dócil alianza que concede,
al ser querido, libertad de expresión,.
Ferviente a la ilusión, en su corazón,
palpita la seducción y le precede.

Celos: amarga fase que indigna excede,
la infame mezcla de la maquinación.
Mezquino caos de la razón, que adrede
insufla el temor que incita a la traición.

¿Vibra para ti el corazón o procede
la fuerte rienda suelta de la pasión?
¿Es ventura el deseo vil que transgrede,
a la misma virtud, sin condición?

No hay amor en los celos y la venganza,
ni el abrupto escrutinio a su idiosincrasia.
Es, en el turbador dilema: Confianza.
En el honor: La lealtad y su gracia.

.
alhger
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas el etéreo refugio.

adiós...

Adiós...

Adiós, terrible voz de la partida.
La añoranza refinada en la anuencia,
acrisolada en el tiempo, en la vida,
escindida al buril de la sentencia.

Ceñida en el tiempo, al alma adherida,
hiende la vida, la rica experiencia.
Adiós... corolario de despedida,
epílogo proemial de la ausencia.

A flor de labios trémula y vencida,
¿Tornar?: Velada promesa en vigencia,
o hasta nunca: Turbulencia temida,
retrae el gemido... voz sin audiencia.

Adiós... Semblanza del sentir que olvida,
senda de cardos, serpea carencia,
de aquel tiempo, de esperanza florida,
inerme hoy, en perenne penitencia.

.
algher
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas del etéreo refugio.

Rutina

Rutina

Naranja intenso del Orto naciente,
la atávica penumbra desvanece.
La disparidad, rutina corriente:
Aurora, apogeo, ocaso, anochece.

Luz y sombra la pleamar ferviente;
sin incoherencia se nos parece,
uno sin otro no es, conceptualmente.
Yo sin ti... tú sin mi, todo fenece.

Eres mi sol, naranja Orto naciente,
aurora de mi ser, que desfallece,
en oscura sombra, mi pena hiriente.
En mi, tu ígnea lumbre resplandece.

Otra noche, penumbra consecuente,
en ti, mi sol, la ilusión prevalece,
el negro velo, se torna obsecuente,
la atávica noche se desvanece.

.
algher
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas del etéreo refugio.

Una palabra

Me muero por hablarte, en confidencia,
que a tu vez, sea motivo rentable;
que perturbe la rítmica cadencia,
de tu fría indiferencia inmutable.

Y me muero por decirte a conciencia,
que timorata, en temblor vulnerable,
silenciada palabra sin vigencia,
fenece sin voz... de voz miserable.

Recóndito al mirarte, con frecuencia,
declararte pienso y en voz afable,
que tal vez, sin fustigar tu paciencia,
tercie en tu razón, la mía palpable.

Para compartir tu tiempo y ausencia,
te espío en mi tiempo a verte insondable,
expectante a, por alguna incidencia,
¡A solas contigo, una palabra hable!

.
algher
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas del etéreo refugio.

Musa

Musa
Vibrante espejismo en el asfalto inmerso,
ciega al silogismo que quiere ser verso.

Elusiva palabra, díscola adversa,
juega al requiebro, traviesa tergiversa,
haz de espejismo, tintinea perversa:
Virar, rotación, adelante y reversa.

Sin hallar al sentimiento, colofón,
asiste a mi mente inicua conmoción.

Vano reverbero, del numen converso.
Alba, sin mácula, tan límpida y tersa,
mi Musa se ausenta, sin explicación.

.
algher
Escribir es el sutil subterfugio,
cuando precisas del etéreo refugio.

Sentir

Sentir

Desde el horizonte de la conciencia,
en su universal índole, de esencia,

en la inmanencia del discernimiento,
indagar, que admite el conocimiento,
circunscrito a su ley de movimiento,
es ineficaz, sin el sentimiento.

Sentir: Causa primordial de la vida,
la progenie en natural distendida.

¡Y estás aquí, sí o sí, sin tu aquiescencia!
Circunscrito a su ley de movimiento,
en un resquicio, sintiendo tu herida.

.algher

Ausencia

Ausencia

No se integra lo que no se repite,
y desaparece de la memoria;
igual como el río, que en su trayectoria,
al instante releva, en cada envite.

Luz y sombra, de uno al otro le omite,
¿O no,,,? Pues en su fusión perentoria,
el ente evidencia, incluso, ilusoria.
cambie de forma y la sombra le imite.

Fría y neutral, la experiencia remite,
relevo y omisión, gira la noria,
impregna su huella e imprime la historia
y en tu percepción, quizá se transmite.

Gira la noria y mi ser se repite,
es su relevo, omisión migratoria,
pues en mi ilusión sin convocatoria,
ausente la luz, no hay sombra que imite.

.
algher

Inspiración elusiva

Inspiración elusiva

Del tinte cromático pensamiento
y con el viento a favor de la idea,
el jaspeado horizonte fintea,
según evolucione el sentimiento.

Osmótico emana el advenimiento,
y la ilusión lindante tintinea,
la emoción en tu alma gorgoritea,
moteada visión, quita el aliento.

El Juglar alucina, en su aislamiento,
-cuando el sentir con el pensar flirtea,
irisada ficción tamborilea,
un algoritmo sin discernimiento-.

Plasmar la quimera sin detrimento
de la idea, que su Musa alinea,
en su mente la premisa alabea
y el iris encanto, esfuma al momento.

algher

¡A que sí...!

¡A que sí...!

¿Será el amor, alguna reacción química?
Por aquel asunto de las feromonas,
o esa algarabía de las hormonas.
¿Acaso del cuerpo? ¿De su función cíclica?

Es, tal vez, acción neurovegetativa,
Parasimpático al Simpático instiga
a su antagónica función y se activa,
lo de las mariposas en la barriga.

Quizás, desarticulación neuronal,
por el bloqueo a la aptitud cognitiva,
supresión integral de la voluntad,
ingente empatía desiderativa.

¿Y... por qué no? Alienación espiritual,
por la fuerte conmoción contemplativa;
que ofrenda, como única prerrogativa,
sumisa devoción incondicional.

¿Divina epifanía, humano intuitiva,
egocéntrico sentir emocional
o empírica génesis reproductiva?
¿Quién sabe...? Lo que sí, es que es ¡Fenomenal!

algher

En las tinieblas...

Curiosamente se desliza mi mano,
por el diseño de tus sinuosidades,
ocupada mi mente en tus cavidades,
guiándola, con destreza de cirujano.

Indagando tramo a tramo, sin desgano
ahondo ansioso, tus peculiaridades,
valuando formas en las oscuridades,
con la ilusión que mi ardor, no yazca en vano.

Sensualmente, con devoción de artesano,
porque su obra no caiga en las veleidades
de aquellas que solo son trivialidades
y el éxito prodígueme el goce ufano.

Y así recorro tu contorno euclidiano
sin retroceder pues mis necesidades
tengo que saciar, ¡Pared de tosquedades!
¡¡¡Mezquino interruptor!!! ¡¡¡¿Dónde estás VILLANO?!!!

algher